

ORTIGOSA DE CAMEROS

Esta singular población de la sierra camerana se encuentra a 46 km de Logroño, desde donde se accede a través de la N-111, tomando un desvío desde Villanueva de Cameros por la LR-253. Su término es amplio y diverso, formado por montañas densamente arboladas, extensos pastos y riberas de los cursos fluviales de Rioseco y el arroyo Huertos, que nutren el embalse "González Lacasa" situado en las proximidades a 1.000 m de altitud. El caserío de Ortigosa está edificado en las laderas de dos cerros rocosos muy próximos, separados por la estrecha garganta del río Alberco que divide el pueblo en dos barrios desiguales, el de San Martín y el de San Miguel, a los que corresponden las iglesias del mismo nombre. El primero está formado por calles estrechas empedradas, de rápida pendiente, con una elevación de 100 m sobre el río. La escasez de solar obligó a volar los edificios sobre las calles con apoyos de pilares de piedra y madera. El barrio de San Miguel se asienta en un terreno menos accidentado, y lo constituyen dos calles anchas de ligera pendiente.

Entre las primeras referencias documentales consta el nombre de Ortigosa en el año 1155, cuando los reyes Sancho III y su esposa doña Blanca cedieron al monasterio de Nuestra Señora de Castejón en Nieva de Cameros a la iglesia de Calahorra. Se cita la villa de Ortigosa por la necesidad de ubicar este monasterio *et iacet in termino de Nieva inter Villam Ortigosa et inter villam Anguidanos*.

En 1366 las villas de Ortigosa, Villoslada y Lumbreras fueron entregadas por Enrique II a Pedro Manrique de Lara, que en el año 1371 entregó Ortigosa en tenencia a su escudero, Diego Gutiérrez de la Hermosa. En 1482 el señorío se vinculó al ducado de Nájera, cuando los Reyes Católicos concedieron el título de duque de Nájera a don Pedro, hijo de Diego Manrique de Lara, conde de Treviño, y de María de Sandoval. En 1781 la villa pasaría a ser realenga.

La prosperidad de Ortigosa de Cameros se vio favorecida por su riqueza ganadera. En el siglo XVI el aumento del número de rebaños, y el crecimiento del vecindario, permitió que se reedificaran y ampliaran sus iglesias, así como la construcción de casas señoriales. Esta bonanza económica se prolongó y fue mayor en el siglo XVIII, debido a las exportaciones de lana merina manufacturada en la localidad, reconstruyéndose la mayor parte del caserío en ese siglo.

Iglesia de San Miguel

LA IGLESIA DE SAN MIGUEL se ubica en el barrio del mismo nombre. Su existencia está documentada en el siglo XIV. El 31 de mayo de 1384 en un repartimiento de los frutos y rentas de antiguas iglesias, se citaban las de San Miguel y San Martín de Ortigosa.

Actualmente la iglesia de San Miguel es una construcción del siglo XVI, cuyo asentamiento arranca de un antiguo templo reaprovechando parte del muro norte. Esto fue confirmado en 1991 por el descubrimiento de una portada románica en el centro de ese muro, en el que también se abre una antigua saetera.

Se trata de una portada de sillería que se encuentra sobreelevada del nivel del suelo actual, a la que se accedía mediante dos escalones. Es abocinada, formada con cuatro arquivoltas de medio punto en arista viva, sin moldurar, que arrancan de impostas corridas decoradas. La derecha presenta los siguientes motivos desde el interior hacia el exterior, ajedrezado con tacos salientes y rehundidos, bolas, tramo liso, y ajedrezado cuyos tacos son todos salientes. En la imposta izquierda se representa una figura muy deteriorada, quizá zoomórfica, bolas, y otro tramo liso, al que sigue un motivo no identificable por estar muy perdido.



Portada en el muro norte

Detalle de la jamba izquierda



Detalle de la jamba derecha



Dichas impostas descargan sobre jambas apilastradas, con dos columnas acodilladas una a cada lado. Las basas son áticas, los fustes lisos y los capiteles de formato muy alargado y decorados con deterioradas figurillas humanas en diferentes actitudes. El de la jamba derecha muestra a un personaje sentado que apoya la mano derecha sobre el pecho o la garganta, y sostiene el pene (o quizá se lo tapa) con la izquierda. El otro capitel presenta a un nuevo personaje, con dos cabezas a los lados. Los tramos lisos de las impostas mencionadas anteriormente son los correspondientes a los cimacios de estos capiteles.

La portada, que corresponde a una antigua iglesia románica descubierta en 1991 con motivo de unas obras en la iglesia, ha sido datada en el siglo XII.

Texto y fotos: RFL

Bibliografía

BUJANDA CIORDIA, F., 1965, p. 428; GOVANTES, A. C. de, 1846, p. 93; LLORENTE, J. A., 1806-1808, III, doc. 18; MARTÍNEZ OLMEDO, L., 1946, pp. 21-34; MOYA VALGAÑÓN, J. G., 1985, III, p. 143; RODRÍGUEZ Y RODRÍGUEZ DE LAMA, I., 1976 (1992), II, doc. 181; SÁENZ RODRÍGUEZ, M., 1999b, III, p. 1528; SAINZ RIPA, E. y HERNÁEZ IRUZUBIETA, V., 1995, II, doc. 378.